

Historia

La historia de la apicultura se remonta a los primeros asentamientos de población humana. Existen evidencias de que la miel ya se utilizaba como alimento durante el Mesolítico, alrededor del 7000 a.C., como muestran algunas pinturas rupestres encontradas en La Cueva de la Araña (Bicorp, Valencia), donde las escenas narran la recolección de miel de los panales. En otras partes, como las actuales China y Egipto, han sido hallados recipientes para cobijar abejas fabricados con mimbre tejido, una técnica que se ha empleado en algunas zonas hasta el siglo XX. Lo cierto es que la apicultura es una actividad paralela al surgimiento de la civilización moderna, y conocemos los nombres de algunos antiguos apicultores como Aristomaco de Soles, o Filiseo de Tasos. El poeta Virgilio, en sus *Geórgicas*, ya le concede su importancia.

Durante la antigüedad, el uso de la miel no se limitaba a la alimentación; también era frecuente su uso religioso en forma de ofrenda a los dioses, o para embalsamar cadáveres de personalidades relevantes taponando los orificios de entrada al cuerpo con miel y cera, así como otras aplicaciones médicas de prevención de enfermedades y como antiséptico.

Las primeras colmenas debieron de ser pequeñas, ya que lo habitual era hacer que enjambraran con rapidez; para su construcción se utilizaban diferentes materiales, dependiendo de la zona en que se encontrara el apicultor. La recolección de la miel se llevaba a cabo matando a las abejas, o bien ahuyentándolas con humo, para poder acceder al interior. No fue hasta la Edad Media cuando se inventó alguna forma de protección para manipular las colmenas sin perjudicar a los insectos, aunque incluso entonces se ignoraba prácticamente todo el funcionamiento de la colmena: no se sabía cómo se formaba la cera de los panales, ni el modo de organización jerárquica de la colmena, ni la importancia de las abejas en la polinización.

La abeja melífera, a pesar de ello, no es demasiado antigua si exceptuamos el Viejo Mundo. Hasta el siglo XVI no fue transportada a otros continentes, entre ellos América, cuya costa oeste no conoció a esta abeja hasta mediados del XVIII. En Australia fue introducida por los ingleses hacia 1822, y desde entonces este polinizador se encuentra distribuido por todo el mundo. Quizá el último gran territorio no colonizado fue Siberia, que acogió la primera población de abejas ya en el siglo XX.

A mediados del siglo XVIII, Arthur Dobbs observó cómo las abejas reunían polen de una sola clase de flores en cada vuelo, y sugirió que si no fuera así acontecerían desastrosas fertilizaciones cruzadas. A finales de ese mismo siglo, en 1793, C. K. Sprengel definió el papel que representaban las abejas en la polinización de las flores.

Las técnicas de gestión apícola también fueron mejorando; una de las innovaciones para extraer la miel sin perder las colmenas consistió en trasvasar todas las abejas a una misma colmena, por el simple procedimiento de colocar una colmena invertida frente a otra, y golpear las paredes para que las abejas cambiaran de "vivienda". Al unirse varias colmenas, las reinas luchaban hasta que prevalecía una de ellas. En esta época ya se usaban colmenas fabricadas en madera, y surgieron ingeniosas formas de contemplar con comodidad el trabajo de las abejas, como colmenas fabricadas en cristal, o formadas de paneles de madera unidos con bisagras que se podían mover con facilidad. En cualquier caso, seguía sin estar resuelto el problema principal para la recolección de miel: hasta entonces, la única forma de extraerla era recortando las paredes de las cajas, que era donde las abejas formaban sus panales.

Hacia 1806 un apicultor ucraniano, de nombre Peter Prokopovich, inventó y comercializó los cuadros móviles, con el único inconveniente que las abejas fijaban los cuadros a las paredes con cera o propóleo, así que la extracción, aunque más sencilla, no resultaba del todo cómoda. El paso siguiente tuvo influencias griegas, donde los apicultores ya utilizaban colmenas más anchas en su parte superior, evitando así que las abejas pudieran soldar los cuadros a la estructura. El viajero Sir George Wheeler describió este mecanismo, usado quizá desde hace siglos en aquel país, pero que en Inglaterra no llegó a ponerse en práctica hasta 150 años más tarde.

Fue un estadounidense, Lorenzo Lorraine Langstroth, quien dio el salto definitivo a la apicultura moderna. En otoño de 1851 creó una colmena con cuadros perfectamente móviles y manejables...

"Reflexionando, como lo había hecho tantas veces ya, acerca de en qué forma podría acabar con la desagradable necesidad de cortar las adherencias de los panales de la pared de la colmena y desechando por razones obvias el plan de marcos verticales, encuadrando justo (o prácticamente justo) entre esas paredes, me vino a la mente la idea casi evidente de usar el mismo espacio apícola como en las alzas de poca profundidad; en un momento surgieron los cuadros colgados, móviles, mantenidos a una distancia conveniente entre sí y el cajón que los habría de contener. Viendo por intuición, cómo sucedió, el fin del principio, apenas pude contenerme de gritar en medio de la calle: ¡Eureka!"

Así, diez años más tarde la colmena de marcos móviles era popular en los Estados Unidos. Poco después pasó a Inglaterra, y de allí al continente europeo. En cada país surgieron modificaciones y modalidades, acompañadas por una gran cantidad de nuevos inventos y procedimientos: las hojas de cera estampada el alemán Johannes Mering (1857), la extracción de miel centrífuga en Austria (1865), el perfeccionamiento del excluidor de reinas (Francia, 1865) o el escape de abejas creado por Porter en Estados Unidos (1891).

A medida que progresan los adelantos técnicos, se hacen patentes las diferencias entre ambos continentes, el europeo y el americano. La productividad es menor en el primero, a pesar de que la población de abejas es muy superior, debido a que la tradición apícola, de alguna forma, entorpece la asunción de las nuevas técnicas que se aplican y mejoran con más eficiencia en toda América y en Australia. Además, en el Nuevo Mundo la apicultura se transforma en un medio de vida, mientras que en Europa es mayoritario el apicultor aficionado que utiliza las abejas como complemento a otras actividades profesionales. A pesar de ello, las organizaciones profesionales más importantes se encuentran en Europa, en países como Austria, Checoslovaquia, Alemania o Suiza, cuyos niveles de producción de miel son mucho más bajos que el promedio.

Debido a todo esto, Europa se convierte en zona importadora de miel, frente a otras regiones como África, donde se produce la mayor parte de la cera de abejas del mundo -y en cuya parte sur ya están instaladas colmenas modernas, llevadas por los colonizadores-, o América, donde existe quizá la reserva más rica del mundo en polen y flores. Gran parte de la miel producida se exporta, al igual que sucede en Australia y Asia.

Un vistazo a las densidades aproximadas de colmenas cada milla cuadrada puede darnos una idea de cual es el estado de salud de la apicultura en todo el mundo

	Colmenas/milla cuadrada	Nº total de colmenas	Producción de miel	Exportación	Rendimiento por colmena
América del Norte	1	5 mill			25 kg en USA / 55 kg en Canadá
América Central y Sudamérica	2	4 mill	100.000 ton.		27 kg
Europa (excepto Rusia)	7	13 mill			9 kg
África			83.000 ton.		
Australia	0,14		18.000 ton.	50% aprox.	36 kg

En Sástago, Los monjes del monasterio de Rueda, llegan a crear una factoría productora de miel como dan fe las ruinas del antiguo colmenar situado en las inmediaciones del monasterio.

José Blasco Casamian esta empeñado en conseguir ayudas de donde sea y encontrar benefactores que pongan en marcha el antiguo colmenar como una opción turística mas del entorno del monasterio de Rueda.

Recientemente, personalidades interesadas en el mundo de la apicultura y de la cultura estuvieron visitando el colmenar sorprendiéndose con el buen estado de conservación de algunas partes del mismo

Como muestra el reportaje fotográfico que acompaña este estudio.

APICULTURA MEDIEVAL

**IMPORTANTES VISITAS PARA LA RECUPERACION DE ESTE COLMENAR
EXPLOTADO POR LOS MONJES DE RUEDA**



DELIBERACIONES DE LAS
PERSONALIDADES SOBRE LA
COLOCACION DE LAS COLMENAS
EN ESTANTERIAS



MUROS DE CONTENCION DE LAS
ESTANTERIAS SEMI INCLINADAS
PARA LA COLOCACION DE
COLMENAS



CANALES PICADOS SOBRE ROCA
PARA LA RECOGIDA DEL AGUA
DE LA LLUVIA DE GRAN INTERES
EN LA APICULTURA DE LA
EPOCA



PANORAMICA GENERAL DEL
COLMENAR QUE EXPLOTABAN
LOS FRAILES DEL MONASTERIO
DE RUEDA



PRIMERA VISITA PARA LA TOMA
DE CONCIENCIA SOBRE LA
RECUPERACION DEL COLMENAR
DE RUEDA

CAVE DESTACAR EL LAMENTABLE ESTADO EN EL QUE SE ENCUENTRA
ESTA RELIQUIA EN LA ACTUALIDAD CONSIDERADO POR SU
DESCUBRIDOR SER LOS RESTOS MAS ANTIGUOS DE LAS EXPLOTACIONES
APICOLAS EN ARAGON